



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Estudio de hábitos de lectura en alumnos de último ciclo de Secundaria

Autor/es

MARÍA DEL CARMEN ROURET SÁEZ

Director/es

JUAN MANUEL ESCUDERO BAZTAN

Facultad

Escuela de Máster y Doctorado de la Universidad de La Rioja

Titulación

Máster Universitario de Profesorado, especialidad Lengua Castellana y Liter

Departamento

FILOLOGÍAS MODERNAS

Curso académico

2019-20



Estudio de hábitos de lectura en alumnos de último ciclo de Secundaria, de
MARÍA DEL CARMEN ROURET SÁEZ
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

Trabajo de Fin de Máster

Estudio de hábitos de lectura en alumnos de último ciclo de Secundaria

Autora

M^a del Carmen Rouret Sáez

Tutor: Juan Manuel Escudero Baztán

MÁSTER:

**Máster en Profesorado, L. Castellana y Lit.
(M05A)**

Escuela de Máster y Doctorado



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

AÑO ACADÉMICO: 2019/2020

ÍNDICE

RESUMEN	5
1. INTRODUCCIÓN	7
2. OBJETIVOS	11
3. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	13
4. METODOLOGÍA	25
4.1. Definición de la tipología de la investigación	25
4.2 Descripción de los objetos de estudio	26
4.3. Descripción de los instrumentos de recogida de información	26
4.4. Descripción del procedimiento	27
5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	29
5.1. Hábitos de lectura: leer por obligación o por afición	30
5.1.1. Lecturas obligatorias	30
5.1.2. Lecturas voluntarias	31
5.2. Revisión del plan de lectoescritura y los recursos de apoyo	33
5.2.1. Lista de lecturas obligatorias	33
5.2.2. Uso de bibliotecas	35
5.2.3. Hábitos de escritura	36
5.3. Relación de los hábitos de lectura con los resultados académicos	39
5.4. Contexto lector en ámbitos extraescolares	40
5.4.1. Hábitos lectores en el núcleo familiar	40
5.4.2. Influencia de los hábitos lectores en el ámbito familiar en los hábitos lectores del alumno en el último ciclo de Secundaria	43
5.4.3. Hábitos lectores en el núcleo social	44
5.4.4. Influencia de los hábitos lectores en el ámbito social en los hábitos lectores del alumno en el último ciclo de Secundaria	46
6. CONCLUSIONES	47
7. BIBLIOGRAFÍA	51
8. ANEXO (ENCUESTA SOBRE HáBITOS DE LECTURA)	53

Resumen

Son muchas las investigaciones que pretenden estudiar los hábitos de lectura de los adolescentes con el fin de poner remedio a la falta de afición por la lectura. Este trabajo de fin de grado se centra en analizar los hábitos de lectura de alumnos del último ciclo de Secundaria en el centro de prácticas (Inmaculado Corazón de María). Su objetivo general es determinar si los alumnos de este curso son lectores y cuáles son los factores que influyen en ello. Las conclusiones de la investigación muestran que los alumnos leen más por obligación que por afición. Aunque la propuesta del plan lector es correcta, se encuentran algunas carencias, como el poco uso de las bibliotecas. En el ámbito académico, no hay indicios claros de que la lectura como afición influya en la buena ortografía o calificaciones de los alumnos. Tanto el ámbito familiar como el social presentan un buen clima lector, no obstante, esto no siempre influye de forma clara en los hábitos lectores de los alumnos. No se sabe a ciencia cómo nace o se hace el lector, pero hay factores que pueden ayudar a crear hábitos lectores.

Palabras clave: hábitos de lectura, último ciclo de Secundaria, lectura por placer, plan lector.

Abstract

There is a lot of research that aims to study the reading habits of adolescents in order to remedy the lack of love for reading. This final master's project focuses on analyzing the reading habits of students in the last cycle of Secondary in the training center (Inmaculado Corazón de María). Its general objective is to determine if the students of this course are readers or not and what are the factors that influence it. The research findings show that students read more out of obligation than out of hobby. Although the proposal of the reading plan is correct, some deficiencies are found, such as the little use of the libraries. In the academic sphere, there is no clear indication that reading as a hobby influences students' good spelling or marks. Both the family and social spheres present a good reading climate, however, this

does not always clearly influence the reading habits of the students. It is not known for sure how the reader is born or made, but there are factors that can help create reading habits.

Keywords: reading habits, last cycle of Secondary, reading for pleasure, reading plan

1. Introducción

La lectura es una destreza clave no solo para la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, sino que sus implicaciones abarcan todos los campos del conocimiento académico y van más allá del mismo. Aprender a leer es vital para el desarrollo del ser humano y le permite desenvolverse en su vida diaria. Es por esto que, desde una edad muy temprana, se enseña a los niños y niñas a leer y escribir. En un primer momento, este proceso se basa únicamente en dotar a estos niños y niñas de herramientas para que logren descifrar el código. No obstante, como afirma Mendoza:2003, descodificar no es leer, puesto que la descodificación no implica la comprensión, que es una capacidad que se trabaja tras los primeros niveles junto con la interpretación personal, para finalmente lograr que los alumnos desarrollen su capacidad crítica ante un texto.

Esto último es precisamente lo que se pretende conseguir llegados al término del segundo ciclo de de Secundaria, que es el que nos ocupa en este trabajo.

Como no podría ser de otra manera, en este nivel, la lectura constituye buena parte del currículo de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. En el Real Decreto (BOE 03/01/2015) podemos comprobar que dos de los cuatro bloques de acuerdo a los que se estructuran los contenidos de la asignatura tienen a la lectura como protagonista: el bloque 2 (leer y escribir) y el bloque 4. (educación literaria). En el caso del bloque nombrado en primer lugar, lo que se persigue es la adquisición de distintas estrategias que posibiliten la comprensión, así como la interpretación y el desarrollo progresivo de la capacidad crítica. En cuanto a la escritura, en este bloque destaca el afán por mostrar esta a los alumnos como un recurso para informar y comunicar tanto conocimientos como los propios sentimientos, sirviendo como medio de enriquecimiento tanto personal como profesional. No obstante, aunque es necesario considerar estos aspectos para entender el fin de la lectura en el ámbito académico, en el presente trabajo se centrará la atención en el bloque correspondiente a la educación literaria, ya que en este se enuncia el plan lector y la creación de textos por parte de los alumnos.

Entre los contenidos del plan lector que aparecen recogidos en el Real Decreto se destacará el de la lectura libre de obras tanto canónicas de la literatura española y universal como de la literatura juvenil. No se presenta una nómina de autores específica, sino que la acotación más precisa que se

encuentra es que han de tratarse de obras que daten del siglo XVIII hasta nuestros días. Esto deja total libertad al docente para hacer una selección según su criterio, lo cual supone un gran reto. El desafío radica en que, tal y como aparece en el Real Decreto, la lectura de estas obras debe representar una fuente de placer, de enriquecimiento personal y llevar al desarrollo de los gustos literarios y de la autonomía lectora de los alumnos. Así pues, además de los aspectos relativos a la comprensión, el análisis tanto del contenido del texto como de los elementos subyacentes a este y el desarrollo de la capacidad de reflexión, se pretende que el alumno se desenvuelva de forma autónoma en este campo y, sobre todo, que se genere en él un interés hacia la lectura.

La creación literaria está directamente ligada a la lectura, de manera que la razón de ser de una depende del ejercicio de la otra y viceversa. Al igual que en el caso de la lectura, el objetivo último que se tiene con la práctica académica de la escritura es despertar el interés del alumno y que este desarrolle su gusto por ella y recurra a su uso habitual como medio de comunicación y sobre todo de expresión de sus propios sentimientos.

Este es precisamente el objetivo que motiva la investigación que se llevará a cabo en este trabajo. En lo que respecta al ámbito académico, el docente tiene la misión de despertar en los alumnos el interés y la afición por la lectura usando las herramientas que considere adecuadas y trazando para ello un plan lector. En esta investigación se pretende hacer una valoración de los esfuerzos docentes para con el fomento de los hábitos de lectura del alumnado y así evaluar si esto se está llevando a cabo de una manera efectiva. No obstante, no es ecuánime dejar que el peso de forjar hábitos de lectura en el alumnado recaiga únicamente en la labor docente puesto que, como también se evaluará en la investigación, además del ámbito escolar hay otros factores que influyen tanto o más que este en la creación de lectores. Así pues, la familia es una pieza clave en este proceso, puesto que la figura del mediador entre los primeros textos y el niño o niña juega un papel muy importante en el desarrollo del gusto por la lectura. Asimismo, el entorno social del adolescente también puede resultar determinante.

En definitiva, lo que se busca comprobar por medio de este trabajo es describir cuál es el escenario que se presenta en los alumnos del último curso de Secundaria en cuanto a lo que a hábitos de lectura se refiere, teniendo en cuenta

las variables mencionadas y haciendo un estudio de cómo afectan estas al hecho de que el alumno o alumna sea lector o no lector.

La elección de este tema tiene su justificación en que la lectura es en mi opinión un aspecto fundamental de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura y, durante mis prácticas en el centro, no tuve la oportunidad de observar el desarrollo del plan lector por causas sobrevenidas. No obstante, la explicación de la propuesta de este plan lector por parte de mi tutora del centro me resultó atractiva, sobre todo por el hecho de que, en palabras de la profesora, había sido muy bien acogida por parte de los alumnos. Esto me motivó a investigar sobre los hábitos de lectura de los alumnos, buscando analizar en primer lugar la repercusión de la dimensión escolar de la lectura en los hábitos de lectura que tienen los alumnos fuera de este ámbito, ya que, según Cerrillo:2003, la escolarización de la literatura puede influir negativamente en la creación de hábitos de lectura, puesto que se corre el riesgo de crear una barrera que limite la lectura únicamente al aula y le otorgue un carácter de obligatoriedad.

En segundo lugar, también despertó mi interés el hecho de estudiar cuáles son los factores que pueden contribuir a determinar que el alumno sea lector o no lector y en qué medida estos pueden influir en sus hábitos de lectura.

En definitiva, el presente trabajo pretende arrojar luz acerca de si, como dicen Encabo y López:2001, el interés lector y escritor del alumnado está en plena decadencia.

2. Objetivos

Este trabajo tiene como objetivo general definir cuál es el escenario en cuanto a los hábitos de lectura en los alumnos del último ciclo de Secundaria. No obstante, dada la naturaleza de la investigación, sería demasiado ambicioso hacer esto extensivo al panorama que se presenta en todos los alumnos de Secundaria. Por este motivo, se estudiarán únicamente los datos recabados en el centro de prácticas, ya que la familiaridad tanto con el propio centro como con su plan lector lo propician.

Sobre todo, se busca determinar cuál es el porcentaje de alumnos que lee únicamente si está presente un factor de obligatoriedad y cuál es el porcentaje de alumnos que lee por el placer de la lectura y si existe un grupo que predomine sobre el otro. Además, se analizará cuáles son los factores que contribuyen a este hecho.

Para recoger esta información se pretende elaborar un modelo de formulario que se adapte a la condición del plan lector del centro y de los alumnos, de manera que permita obtener datos no solo relacionados con el propio plan lector, sino con otros aspectos que permitan formar una visión más completa y lo más cercana posible a la realidad sobre los hábitos de lectura de los alumnos.

Así pues, la investigación tiene un doble objetivo: en primer lugar, determinar si el plan lector seguido en el centro para esta etapa es adecuado y atractivo para los alumnos. Para ello, el formulario contendrá preguntas relacionadas con la elección de las lecturas del curso, ya que esta puede ser decisiva para suscitar o no el interés de los alumnos. Por medio de estas preguntas se evaluará el grado de satisfacción de los alumnos para con el listado de lecturas obligatorias y, a partir de la valoración de la opinión de los alumnos, se podrán valorar las mejoras que podrían introducirse en dicho listado. Dentro del plan lector también se incluye el uso de la biblioteca del centro, puesto que esta puede y debe ser usada como una herramienta más que contribuya a incentivar los hábitos de lectura. De esta manera, también habrá preguntas en el formulario dirigidas a comprobar el uso que los alumnos hacen de la biblioteca del centro y si efectivamente la consideran como recurso a la hora de adquirir libros tanto para fines académicos como para propósitos lúdicos. Además de esto, también se pretende hacer una valoración sobre en qué medida influyen los hábitos de

lectura en la trayectoria académica de los alumnos y si existe una relación directa entre el éxito académico y el hecho de tener o no un fuerte hábito de lectura. Para ello, se recogerán de manera aproximada los datos relativos a las calificaciones medias de los alumnos por medio del formulario. Se tendrá en cuenta la nota media obtenida en el conjunto del resto de asignaturas excepto en Lengua Castellana y Literatura, porque en dicha asignatura la lectura ya constituye un estándar evaluable.

Asimismo, ya que la escritura está estrechamente ligada a la lectura, esta también será objeto de análisis: se estudiará la relación entre las variables que indican que el alumno tiene o no un gran hábito de lectura y la cantidad de faltas de ortografía que suele cometer o no. Respecto a la escritura, también se pondrá énfasis en la creación literaria, ya que, como se ha mencionado en la introducción, el currículo persigue el objetivo de que los alumnos valoren el hecho de escribir y desarrollen el gusto por esta práctica como medio de comunicación que les permita canalizar sus sentimientos además de transmitir información. Por este motivo, se investigará si efectivamente los alumnos recurren a la escritura como vehículo de expresión fuera del ámbito académico y si esta práctica guarda relación con el gusto por la lectura.

En segundo lugar, se quiere determinar la influencia de factores externos al ámbito escolar en la creación de los hábitos de lectura. De esta manera, el formulario recogerá datos relativos al clima lector en el entorno extraescolar que rodea al alumno: por un lado, su ámbito familiar y por otro el ámbito social en el que se relaciona. En el caso del ámbito social, se centrará la atención en la influencia de la figura de un mediador que acerque al alumno a la lectura en sus primeros años de vida y en comprobar si existe la costumbre de leer en el núcleo familiar para determinar la influencia de esta circunstancia en los hábitos de lectura del alumno al término del segundo ciclo de Secundaria. Por otra parte, en el caso del ámbito social, lo que se pretende es comprobar si la literatura y la lectura está presente en las relaciones sociales del alumno como algo cotidiano y si este entorno contribuye a favorecer los hábitos de lectura.

El motivo de todo esto será analizar la relación de estas variables con el ámbito personal del alumno (el hecho de que sea lector o no lector).

Una vez llevado a cabo este análisis, se tratará de determinar cuál de los factores analizados tiene más influencia sobre el asentamiento de los hábitos de lectura en los alumnos: el ámbito familiar, el ámbito social o el ámbito escolar.

En definitiva, las conclusiones sobre esta investigación arrojarán luz sobre si los alumnos del último curso de Secundaria en este centro tienen arraigados hábitos de lectura y por qué se produce esto. De esta manera, se identificarán los aspectos que están dificultando la creación de hábitos de lectura y podrán proponerse alternativas relativas a los distintos ámbitos que contribuyan a subsanar esta falta.

3. Marco teórico y estado de la cuestión

Los hábitos de lectura vienen siendo objeto de investigaciones desde hace tiempo y son numerosos los estudios que se han dedicado a indagar en las costumbres lectoras tanto en España como a nivel global. La competencia lectora es un ámbito que preocupa mucho tanto a padres como a educadores y eso explica que sean necesarios estudios para evaluarla en los adolescentes, como le informe PISA, llevado a cabo por la OCDE, que mide la competencia lectora, matemática y científica en alumnos de 15 años de forma periódica y de cuyos últimos resultados se hablará más tarde en este trabajo. Existe una gran preocupación sobre todo por que los niños, adolescentes y futuros adultos sean lectores funcionales, pero para entender esto es preciso definir qué es un lector funcional. Podría considerarse lector funcional a aquella persona que es capaz de descodificar un texto y comprenderlo correctamente, pudiendo analizar, confrontar ideas, resolver preguntas, extraer conclusiones etc., pero, haciendo esta consideración, estaríamos pasando por alto un aspecto muy importante. En palabras de Fiz, Goicoechea, Ibiricu y Olea:1997, para que se desarrollen las capacidades que se han mencionado anteriormente y que conforman al lector funcional “es necesario que la lectura se desarrolle de forma continua, que el lector ejerza como tal de forma habitual, no solo que tenga la capacidad de hacerlo, sino que tenga hábito de hacerlo”.

Así pues, como apuntan Alemán, López y Santana:2017, es necesario cuestionarse si tener buenos niveles de comprensión lectora implica tener buenos hábitos lectores, disfrutar de la lectura. En un estudio realizado por

Valdés:2013 a alumnos de 4º de primaria quedó demostrado que esto no tiene por qué ser así, puesto que, aunque los resultados que se observaron en los alumnos en cuanto a comprensión lectora fueron muy elevados, el índice de afición lectora fue muy bajo. Los alumnos no demostraban apenas gusto por la lectura ni solían leer voluntariamente como una actividad en su tiempo de ocio. Otra muestra de esto se encuentra en el estudio realizado por Fiz, Goicoechea, Ibiricu y Olea:1997. En esta investigación se analizaron los hábitos de lectura en alumnos de distintos cursos, de forma que la muestra incluyera al menos un curso por cada etapa escolar (4.º de primaria, 2.º, 3.º y 4º. de E.S.O. y, por aquel entonces, 3.º de BUP y COU, que equivaldrían al Bachillerato actual). Para ello, se recogieron datos en colegios del área de Pamplona y alrededores y, en cuanto a la relación entre la conducta lectora, entendiéndose esta como la capacidad para la comprensión de textos y la costumbre de leer, y la afición de los alumnos por este hábito se obtuvieron los siguientes resultados: “en 4.º de primaria y 2.º los alumnos presentan mayor conducta lectora que afición [...] en 3º. Y 4º. De E.S.O. el nivel de afición de los alumnos está por debajo de la conducta lectora [...] en 3.º de BUP y COU la afición es la que marca la conducta lectora”

Estos datos nos demuestran que la conducta lectora o los hábitos de lectura no van ligados al gusto por leer y la clave de esto es el factor de la obligatoriedad de la lectura. Se puede llegar a esta conclusión porque, además de la relación entre conducta lectora y afición, este estudio analizó la influencia que ejercían tanto la familia como los profesores sobre los alumnos respecto a la lectura en las distintas etapas y se observó lo siguiente: “4.º de primaria es el curso en el que más se percibe la influencia de la familia y 2.º de E.S.O. en el que más actúan los profesores [...] en 3º. y 4.º de E.S.O. se acusa más el cambio de la adolescencia, los alumnos empiezan a salir más, a estar menos en casa y eso les hace dejar de leer [...] en 3.º de BUP y COU mejora su actitud, aunque hay menos influencia de la familia y de los profesores [...]”

De esta manera, se puede concluir que la mayor presencia de familia y profesores tratando de influir en los hábitos lectores de los alumnos resulta beneficiosa para establecer una conducta lectora pero no tiene éxito en cuanto a conseguir despertar en los alumnos el gusto por la lectura. Curiosamente, como se observa en los resultados de la relación de las variables “conducta lectora” y “afición”, la única etapa escolar en la que la afición es la que dicta la

conducta lectora es aquella en la que apenas hay influencia de la familia y los profesores. Dicho esto, queda demostrado que el mayor incentivo para la afición a la lectura es el interés personal, independientemente de los esfuerzos que haga la familia y el colegio por instaurar un hábito de lectura. Así pues, la principal preocupación es encontrar cómo despertar el verdadero interés por la lectura en los jóvenes lo cual representa un gran desafío si se tiene en cuenta que los bajos niveles lectores no solo están presentes en los adolescentes al final de la Secundaria, sino también en los adultos.

En datos de la Federación del Gremio de Editores de España, casi la mitad de la población española adulta no lee (un 40,9% en 2012) y el 59% son lectores frecuentes. Por su parte, el CIS, en un estudio de 2015 sobre hábitos lectores recogió cifras parecidas: el 36,1% de la población española adulta no lee nunca o casi nunca. Buena parte de este grupo de personas admite que no lee porque no le interesa y el 22% lo atribuye a la falta de tiempo.

Si se retrocede en la franja de edad, Argüelles:2015 afirma que la afición por la lectura también es motivo de preocupación en el ámbito universitario, puesto que los universitarios no leen: “este diagnóstico no quiere decir que los universitarios no lean sus apuntes de clase o capítulos de libros que deben leer [...] lo que quiere decir es que no leen nada más que eso, que es bastante poco o casi nada”. Una vez más se pone en evidencia que en los hábitos de lectura de los jóvenes prima lo obligatorio, no hay una verdadera afición por la lectura.

En cuanto a los adolescentes, el panorama no es más alentador, ya que en el informe PISA publicado en 2016 se muestra que España está por debajo de la media en los resultados relativos a la comprensión lectora. No obstante, como ya se ha mencionado, la comprensión lectora no es un indicador que permita cuantificar los hábitos lectores motivados por la afición a la lectura, que es lo que constituye a los verdaderos lectores y no simplemente lectores funcionales. Sin embargo, el informe PISA publicado en 2019 recoge datos relativos a los gustos por la lectura en los adolescentes, qué es lo que leen y para qué. Al analizar este gráfico, que registra la evolución de los gustos lectores de los adolescentes entre 2009 y 2018, se observa que, en 2009 el 40% de los estudiantes lee solo por obligación y en 2018 este porcentaje aumenta hasta el 50%. En cuanto a lo que suelen leer los estudiantes, se puede comprobar cómo los porcentajes más bajos en ambos años corresponden a la lectura de relatos de ficción tales como

cuentos o novelas, que se sitúa en un 30% y no experimenta ningún cambio entre 2009 y 2018. Por el contrario, se observa cómo la lectura que tiene como fin atender necesidades gana terreno como la información y la comunicación, primando el uso de internet y las plataformas digitales. La lectura de periódicos por parte de los alumnos ha caído 40 puntos entre el 2009 y el 2018, al igual que la lectura de correos electrónicos, que también experimenta un ligero descenso hasta el 65%. En contraposición a esto, la lectura de noticias online experimenta un repunte, creciendo desde el 70% en 2009 hasta el 80% en 2018.

La actividad relacionada con la lectura, aunque no se pueda considerar lectura propiamente dicha, que más llevan a cabo los jóvenes por encima de ninguna otra es chatear en línea, que alcanza un valor mayor del 90%.

La segunda actividad lectora que más llevan a cabo es la búsqueda de información práctica en internet que supera el 80% y ha aumentado un 10% desde 2009.

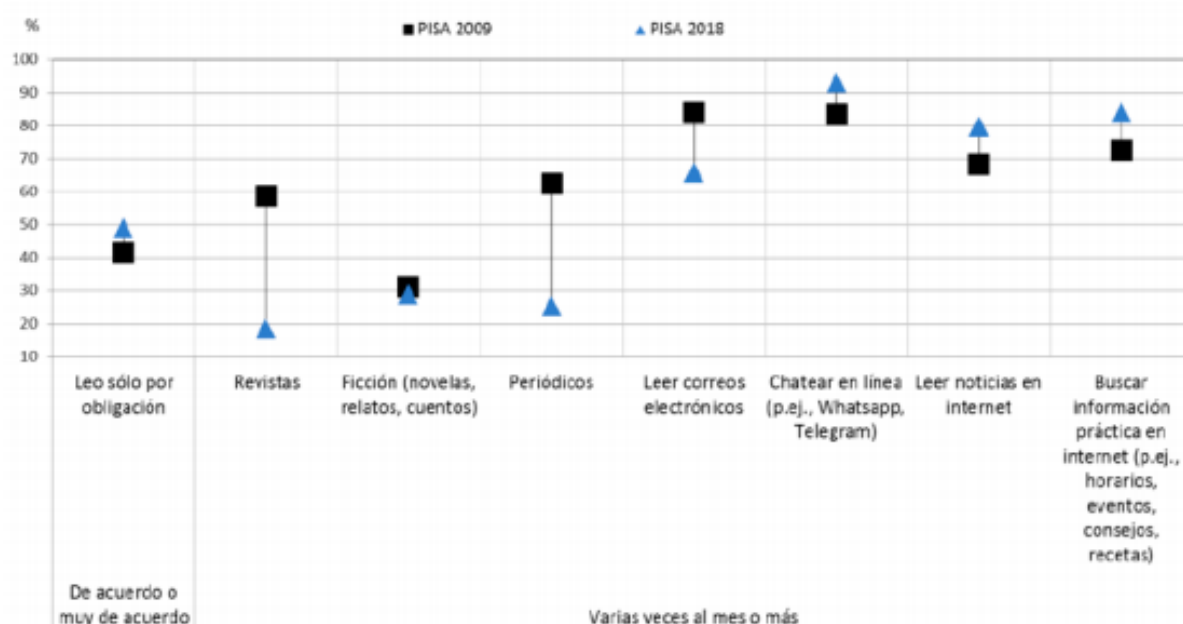


Gráfico I, Cambios entre 2009 y 2018 en qué y por qué leen los estudiantes de 13 años
Fuente: OCDE, PISA 2018

Esto indica que los alumnos conciben la lectura como algo más práctico y de uso puntual para cubrir una necesidad que como una actividad con la que disfrutar y pasar su tiempo libre. La lectura es para ellos un instrumento, un

medio que posibilita realizar otro tipo de actividades, pero no representa un fin en sí misma, no les resulta atractiva ni piensan en ella como una afición.

Para Santana, Alemán y López:2017, estos resultados del informe PISA 2018 reflejan las implicaciones entre bajo nivel lector funcional, rendimiento académico insuficiente y, como consecuencia, abandono escolar. No obstante, trascienden más allá del concepto de lector funcional y, como ya se ha mencionado antes citando otros estudios, ponen de manifiesto que el lector funcional cuantificado por el informe PISA no es un lector auténtico. Así pues, citan un estudio llevado a cabo por Valdés:2013 en alumnos de 4.º de primaria que demostró que, a pesar de mostrar muy buenos resultados en cuanto a comprensión lectora, a los alumnos no les gustaba leer, con lo cual cumplían con el perfil que se atribuye a los lectores funcionales pero no eran lectores, pues no leían fuera de las lecturas obligatorias para el colegio.

Esto evidencia que es muy importante que tanto la sociedad como las instituciones educativas como la familia deben tener como objetivo no tanto el carácter instrumental de la lectura sino aumentar el interés de los jóvenes por esta. Como afirma Molina:2006, la lectura no puede ser entendida únicamente como algo instrumental, puesto que si únicamente se enseña a descodificar textos para un fin académico se pierde la parte de la comprensión y, por consiguiente, la posibilidad de despertar en los alumnos el gusto por la lectura. Así pues, los profesores se enfrentan a un gran reto a la hora de elaborar un plan lector que sea eficaz y fomente la afición por la lectura por placer y no únicamente como obligación, ya que se arriesgan a que la excesiva escolarización de la literatura obre en perjuicio de la creación de hábitos de lectura. Esto, en palabras de Cerrillo 2001, lleva al fracaso de la creación de hábitos lectores al no delimitar de forma precisa la barrera que separa la lectura escolar que tiene un carácter obligatorio de la “lectura literaria”, que ha de ser voluntaria. Lo que este autor reivindica es la necesidad de darle espacio al segundo tipo de lectura y fomentarla igual o más que la obligatoria.

Para entender la enseñanza de la lectura en el ámbito escolar hay que tener en cuenta que, como enuncia Solé 1992, la lectura persigue varios objetivos:

- Leer para obtener una información precisa
- Leer para seguir unas instrucciones

- Leer para obtener una información de carácter general
- Leer para aprender
- Leer para revisar un escrito propio
- Leer por placer
- Leer para comunicar un texto a un auditorio
- Leer para practicar la lectura en voz alta
- Leer para dar cuenta de que se ha comprendido

Como bien puntualiza la autora, todos estos objetivos deben trabajarse y tener lugar en las situaciones de enseñanza y su orden no es jerárquico. La correcta realización de todos estos objetivos es clave para que se produzca el aprendizaje en todos los ámbitos, dado que estas habilidades son necesarias para adquirir conocimientos en cualquier materia además de en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. Asimismo, independientemente de que la lectura entendida como algo instrumental es necesaria para afrontar con éxito el aprendizaje del resto de asignaturas el hábito de leer por placer también puede resultar beneficioso y repercutir positivamente en las calificaciones. Molina:2006 realizó un estudio mediante un cuestionario pasado a alumnos de 2.º y 4.º de E.S.O. en el que pretendía recabar información relativa a los hábitos de lectura y en el que contrastaba los resultados académicos con el grado de afición lectora que manifestaban los alumnos. Los resultados del formulario pusieron de manifiesto la posibilidad de la existencia de una relación entre la obtención de mejores calificaciones en función de una mayor afición por la lectura. No obstante, en este estudio solo se tuvo en cuenta la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, por lo que no se puede determinar si esta repercusión también tenía lugar en el resto de asignaturas. Por este motivo, los resultados de nuestra investigación pretenden arrojar luz sobre este aspecto.

Por otra parte, el objetivo que protagoniza esta investigación, leer por placer, es sin duda el más complicado de trabajar, puesto que la lectura es una cuestión personal. Solé:1992 incide en la importancia de separar los conceptos de leer literatura solo para leer y leer literatura para realizar determinadas tareas. Expone que la lectura de textos literarios suele relacionarse con el trabajo de estos textos mediante cuestionarios, comentarios de texto, análisis etc. pero no concibe esta idea como algo negativo, sino que considera que, si se enfocan de

la manera adecuada, estas u otras actividades pueden interferir en que los alumnos comiencen a leer literatura simplemente por el gusto de leer y empiecen a desarrollar criterios personales.

Con este objetivo en mente, los docentes diseñan planes lectores que logren asentar hábitos de lectura. Molina:2006 apunta que la mejor manera para despertar el interés de los alumnos por la lectura no es determinar una lista cerrada de obras a leer en clase, sino proporcionar a los alumnos un amplio abanico de títulos que les resulten atractivos para que ellos mismos puedan elegir y así cultivar sus gustos lectores. Son muchos los recursos que se proponen, como talleres, debates sobre la lectura, blogs de escritura creativa...así como el apoyo en otras instalaciones del centro como la biblioteca y el fomento de su uso para ayudar a que los alumnos comiencen a desarrollar el gusto por la lectura eligiendo los libros que más les interesen para leer de forma libre, sin que su lectura esté sometida a ningún tipo de evaluación.

El plan que desarrolla el centro de prácticas en 4.º de E.S.O., cuya efectividad se analizará en los resultados de esta investigación, se basa en promover la participación activa de los alumnos proponiendo actividades en torno a las lecturas seleccionadas. De esta manera, la profesora hace una selección de obras pertenecientes a la LIJ teniendo en cuenta títulos que pueden resultar atractivos a los alumnos. Organiza las lecturas a razón de dos o tres libros por trimestre y opta por trabajar semanalmente las partes del libro que los alumnos tienen que leer en casa. Cada semana los alumnos deben leer cinco capítulos del libro indicado para esa parte del trimestre. Los viernes se dedica la clase de lengua a hacer una sesión de revisión de la lectura de estos cinco capítulos. Esta se lleva a cabo mediante la proyección de un documento con unas preguntas dirigidas sobre los hechos que han tenido lugar durante esos cinco capítulos. Las preguntas se refieren a hechos concretos que han sucedido (personajes que aparecen, lugares, nombres, hechos que suceden) que sirven para comprobar si los alumnos han leído el libro, pero también se introducen otro tipo de preguntas, cuestiones abiertas cuyo objetivo es provocar la participación de los alumnos mediante la enunciación de hipótesis sobre cómo se va a desarrollar la historia a continuación o la expresión de su opinión respecto a la actitud de los personajes ante las situaciones que han tenido lugar. En un primer momento la

profesora intentó enfocar las sesiones a modo de tertulia sobre la lectura realizada lanzando preguntas a los alumnos, pero, al ver que la participación no se producía de forma fluida, optó por proyectar las preguntas de forma que los alumnos pudieran ir pensando las respuestas y así crear un debate. A pesar de este nuevo método de hacer un seguimiento semanal de la lectura en lugar de un control de lectura tras mandar leer el libro sin evaluar progresivamente, no se renuncia a dicho control de lectura. De esta manera, al terminar el libro y las consiguientes sesiones de puesta en común de este, se realiza un control de lectura, puesto que es la herramienta que emplea la profesora para evaluar el trabajo individual de cada alumno independientemente de las anotaciones recogidas sobre la participación en las sesiones de control semanales.

Los alumnos parecen responder de forma positiva a este plan lector y se muestran muy dispuestos, participando en las sesiones semanales sobre el libro. En los resultados de esta investigación se analizará si efectivamente los buenos resultados de este plan lector y la participación del alumnado están contribuyendo a asentar hábitos lectores en los alumnos y fomentando su afición por la lectura independientemente de la obligatoriedad de esta.

No cabe duda de que la escuela es muy importante para la creación de hábitos de lectura, pero no se puede depositar la carga de esta labor exclusivamente en ella. Hay otros factores como la familia, el entorno social...al tener la lectura parte de vocacional, no se sabe con exactitud cómo nace ni se hace el lector, pero hay factores como los que se han mencionado que pueden contribuir a crearlo. La familia es el factor principal para el desarrollo de los primeros lectores. Como argumentan Cerrillo, Larrañaga y Yubero: 2002, la figura del mediador es muy importante para la animación a la lectura tanto en niños como en adolescentes. En el caso de los primeros lectores, los mediadores suelen ser los padres o algún otro familiar que comparta con ellos la labor de criar al niño. Según los autores mencionados, el mediador tiene las siguientes funciones:

- Crear y fomentar hábitos lectores estables
- Ayudar a leer por leer
- Orientar la lectura extraescolar
- Coordinar y facilitar la selección de lecturas por edades

- Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura

Para que la figura del mediador sirva de verdadera ayuda tiene que reunir ciertos requisitos, entre los que se encuentra ser un lector habitual. No hay mejor manera de transmitir el gusto por la lectura que demostrándolo con el ejemplo propio, por eso es muy importante que en el ámbito familiar se dé un ambiente lector y que la literatura forme parte de la vida personal. Además de esto, es crucial que el mediador tenga imaginación y creatividad, que se implique en la labor de acercar la lectura al niño mediante distintos recursos o actividades. Entre las actividades que los padres y madres pueden llevar a cabo para participar en el desarrollo de los conocimientos prelectores de sus hijos se encuentra compartir la lectura de libros, fomentar la interacción con material escrito, visitar con regularidad librerías y bibliotecas...

La lectura dialógica tiene especial importancia, porque es la forma en la que los padres hacen partícipes a los hijos de la lectura y ayudan a que sea vista con un hábito placentero. Es importante que demuestren que pasan un rato agradable leyendo para inculcar este concepto de lectura como algo lúdico. Hay estudios que demuestran la gran influencia de los hábitos lectores de la familia en la creación de futuros lectores como el llevado a cabo por Cuadros-Muñoz, Jiménez-Pérez y Martínez-León:2020. Esta investigación relaciona la influencia materna en la competencia lectora de sus hijos y obtiene como conclusión que los hábitos lectores de las madres indican una influencia directamente proporcional sobre la competencia lectora de sus hijos e hijas. De esta manera, es muy importante conocer cuál es el contexto familiar en términos lectores para comprender la razón de ser de los hábitos de lectura que se analizarán en los alumnos del último curso de Secundaria.

Para determinar qué factores condicionan los hábitos lectores de estos alumnos y en qué medida, es necesario realizar un estudio que analice el estado de estos factores, como ocurre en el que se ha seguido como modelo en esta investigación. Latorre:2007 realiza una investigación sobre hábitos de lectura y competencia literaria mediante la aportación de datos concretos sobre gustos literarios, hábitos lectores, consumo de ficción, conocimientos literarios etc. Con este estudio lo que pretende es sentar las bases para realizar una reflexión sistemática que permita modificar los aspectos en los que el alumno presenta

deficiencias, saber qué han aprendido y cuáles son sus competencias al final de Secundaria. Sobre todo interesa para esta investigación el hecho de que pretende establecer si los alumnos poseen hábitos de lectura y determinar la funcionalidad de las listas de lectura obligatorias.

En cuanto a la metodología, la investigación se lleva a cabo por medio de dos cuestionarios que se pasan en dos momentos: al inicio y al final del curso. Como la investigación de este trabajo de fin de máster se va a dedicar a recoger resultados en un único momento del curso, se aunarán preguntas de los dos formularios de Latorre:2007 para crear un solo formulario.

Con los cuestionarios Latorre pretende definir el perfil del buen usuario de la literatura, que se caracteriza por los siguientes aspectos:

- Tiene criterios para seleccionar un libro según sus intereses
- Incorpora la literatura a su vida cotidiana
- Disfruta con la literatura

Además estos, incluye cinco puntos sobre el conocimiento de la literatura que no se estudiarán en este trabajo, puesto que únicamente se evaluará el gusto por la lectura.

Las preguntas de los formularios se dividen en seis epígrafes de los cuales para el presente trabajo interesan tres:

- Hábitos lectores (incluye preguntas sobre el ambiente lector familiar y social)
- Consumo de ficción
- Producción de textos de intención literaria

Los resultados obtenidos en los distintos apartados fueron los siguientes:

En cuanto a los hábitos lectores, es habitual la compra de libros en las casas. Los amigos influyen en la selección de lecturas, si bien hay un 25% con amigos no lectores. Respecto a lo que leen los alumnos, el 86% de las lecturas son obligatorias, el 68% recomendaciones de amigos y el 58% recomendación de la familia, por lo que se aprecia una importante tendencia a leer por obligación y a la influencia de los amigos por delante de la de la familia.

En el apartado del consumo de ficción se comprobó que el 67,1% de los alumnos lee todas las semanas y la media de libros leídos durante el curso es 8.

Estos resultados podrían ser alentadores, pero es necesario tener en cuenta que se habla de lecturas obligatorias. En cuestión de leer por placer, solo el 41% de los alumnos posee el hábito de lectura y apenas el 23% ha leído entre 1 y 4 lecturas no obligatorias a lo largo del curso. Además, la mayoría de los alumnos ha leído algún libro en verano, pero de forma obligatoria. Esto demuestra que el hábito de lectura impuesto por la obligatoriedad se pierde cuando esta ya no existe. Por otra parte, respecto a las listas de lecturas obligatorias, los resultados demuestran que estas funcionan porque las lecturas interesan a los alumnos.

Por último, los resultados relacionados con la producción de textos de intención literaria demuestran que el 81% de los alumnos escriben textos literarios, pero lo hacen de forma obligatoria. Solo un pequeño porcentaje lo hace de forma voluntaria y a la mayoría (66%) no le gusta escribir.

Las conclusiones que extrae el autor tras analizar los resultados radican en que los alumnos leen porque se les obliga y en su tiempo libre prefieren hacer cualquier otra cosa excepto leer. En cuanto desaparece la obligatoriedad los alumnos dejan de leer. La lectura se concibe como algo instrumental, los alumnos leen para clase y para superar un examen o cuestionario sobre la lectura, más allá de eso no tienen afición por la lectura.

Una vez expuesto el marco teórico relativo a los hábitos de lectura en adolescentes y los resultados del estudio de los mismos en alumnos del último curso de Secundaria a modo de justificación del estado de la cuestión ya quedan sentadas las bases necesarias para proceder al análisis de los resultados de la investigación de este trabajo de fin de máster. Con dicho análisis se pretende comprobar si los resultados obtenidos se sitúan en la línea de todos los estudios mencionados u ofrecen alguna variación respecto a lo que se ha dicho en relación a los hábitos de lectura en adolescentes del último curso de Secundaria.

4. Metodología

4.1. Definición de la tipología de la investigación

Para poder definir con exactitud la tipología de la presente investigación se atenderá a cuatro factores:

En primer lugar, según el objetivo que persigue dicha investigación, se clasifica como investigación explicativa. Esto se debe a que, si bien es cierto que busca recabar datos, también tiene como objetivo justificar la razón de ser de los mismos. Por este motivo, no se centra únicamente en realizar una descripción del entorno a analizar, sino que lo que se pretende es establecer relaciones entre las variables estudiadas para extraer conclusiones respecto a su procedencia. En otras palabras, no se centra solo en el “qué”, sino en el “cómo son las cosas” y el “por qué son así”.

En segundo lugar, por el tipo de datos empleados se clasifica como estudio cuantitativo, puesto que utiliza como método fundamental para la recogida de datos una encuesta. Esto permite medir magnitudes para obtener resultados generalizados. Al mismo tiempo, cabe mencionar que se trata de una investigación casi experimental, dado que se estudiarán datos procedentes de un grupo de alumnos con características similares (todos pertenecen al último curso de Secundaria del mismo centro y siguen el mismo plan lector) que no ha sido sometido a un proceso de selección aleatoria.

En tercer lugar, según el tipo de inferencia y teniendo en cuenta la manera en la que se estructura la información se trata de un estudio deductivo. Se parte de la descripción de los aspectos generales para luego centrarse en los particulares. Así pues, aplicándolo al análisis de los datos, en primer lugar se describirá el contexto general, es decir, los hábitos y la relación del sujeto con la lectura y en segundo lugar se describirán las circunstancias particulares del sujeto que influyen en este contexto. Esto es, el clima lector que le rodea tanto en el entorno familiar como en su entorno social y su entorno escolar.

En cuarto lugar, teniendo en cuenta el tiempo en el que se realiza la investigación, se trata de un estudio transversal. Se define así porque la investigación no estudia la evolución del sujeto en varios momentos durante un periodo de tiempo, sino que se lleva a cabo en un momento concreto. Lo que se persigue es estudiar los hábitos de lectura que se presentan en los alumnos en

el último curso de Secundaria, así pues, si bien estos hábitos han ido experimentando una evolución hasta este momento, lo que se pretende registrar en este estudio es el estado de estos hábitos en el punto de inflexión que representa el final de la Secundaria.

4.2. Descripción de los objetos de estudio

Los participantes en la investigación son alumnos de 4.º de E.S.O. del centro privado concertado Inmaculado Corazón de María (M.M. Escolapias) En la muestra analizada se recogen datos correspondientes a XX alumnos y XX alumnas que cursan la última etapa de Secundaria. Estos alumnos y alumnas pertenecen a todas las modalidades que se ofertan para cursar este periodo, es decir: académica, con las correspondientes divisiones en asignaturas de ciencias y de letras y aplicada, con el currículo adaptado a la misma. A la hora de recoger los datos no se ha hecho distinción entre los alumnos de las diferentes modalidades, ya que, al tratarse la asignatura de Lengua Castellana y Literatura de una materia troncal, el plan lector es común a todos los grupos clase y, comprobar la eficacia de este plan lector, es la directriz de acuerdo a la que se vertebra la razón de ser de este trabajo. Otro factor que tampoco será tenido en cuenta es la distinción por sexos de las respuestas a los formularios, ya que no se ha considerado un dato relevante para el objetivo de este estudio.

4.3. Descripción de los instrumentos de recogida de información

El instrumento elegido para la recogida de información es un formulario elaborado a partir de los modelos propuestos por Latorre:2007. El procedimiento a seguir para la elaboración del formulario de esta investigación consistió en reformar dichos modelos tomando los aspectos coincidentes con los factores que se pretendían analizar en este estudio. Así pues, se reelaboraron los formularios constituyendo uno solo en el que se suprimieron las preguntas correspondientes al conocimiento de la historia de la literatura y los ejercicios prácticos y de emisión de opinión personal y se incluyeron aquellas cuestiones relacionadas con la lectoescritura en el ámbito familiar, social y escolar del alumno. Cabe

puntualizar que también se modificó el formato de las preguntas y el modelo de respuesta para adaptar el formulario a las necesidades de la investigación.

Una vez elaborado el modelo definitivo, se procedió a adaptar el formato para poder pasarlo a los alumnos vía online. La herramienta elegida fue Formularios de Google, debido a su facilidad para difundir la encuesta por medio de un enlace al que pueden acceder los alumnos sin necesidad de registrarse. Este recurso también presenta la gran ventaja de que genera gráficos automáticos a partir de las respuestas y además permite exportar los datos mediante la descarga de una hoja de cálculo de Excel, lo cual facilita su manejo.

4.4. Descripción del procedimiento

La cumplimentación del formulario se llevó a cabo de la siguiente manera: debido a la situación actual provocada por el COVID-19, las clases tenían lugar mediante videoconferencias semanales por medio de la aplicación Google Meet. Por este motivo, no había posibilidad de que los alumnos realizaran la encuesta de manera presencial, así que se resolvió hacerla online. Se acordó una fecha con la tutora de prácticas en el centro y se emplearon los primeros quince minutos de la sesión de clase online para que los alumnos rellenasen el formulario. En primer lugar, se informó a los alumnos sobre la naturaleza del estudio y la manera en la que se iban a tratar los datos facilitados para la investigación, dejando claro que se trataba de una encuesta totalmente anónima y que únicamente se pretendía con ella estudiar los hábitos de lectura de los alumnos sin otro tipo de implicaciones ni connotaciones. A continuación, se pegó el enlace en la ventana del chat de la aplicación de videoconferencia de forma que todos los alumnos pudieran acceder y, una vez que cada uno terminó de responder al formulario y envió las respuestas, volvieron a la videoconferencia para continuar con el desarrollo de la clase.

En cuanto a las herramientas de análisis empleadas, como ya se ha mencionado en el apartado anterior, Formularios de Google recoge los datos inmediatamente una vez que el alumno clicca el botón de enviar y elabora gráficos a partir de las respuestas, además de permitir exportar los datos mediante una hoja de cálculo de Excel. Así pues, buena parte del estudio de los datos se llevará a cabo por medio de los datos mostrados en los gráficos que genera la propia

herramienta. No obstante, también será necesario recurrir a gráficos de elaboración propia, puesto que, tras el análisis de las respuestas, se procederá a relacionar variables entre sí para extraer conclusiones. Para llevar esto a cabo se emplearán los datos exportados en la hoja de cálculo de Excel, que a su vez se volcarán en distintas hojas de acuerdo a las variables que se quieran relacionar en cada caso con motivo de simplificar la información para poder elaborar los gráficos.

5. Resultados de la investigación

La exposición de los resultados de la investigación se llevará a cabo de acuerdo a los objetivos expuestos anteriormente. Así pues, este apartado constará de los siguientes puntos:

En primer lugar, se hablará de los hábitos de lectura de manera general. Así pues, se analizará qué porcentaje de alumnos lee únicamente de manera obligatoria y cuál es el porcentaje que lee por placer, teniendo en cuenta diversas variables en cada caso.

En segundo lugar, se llevará a cabo una revisión del plan lector y los recursos de apoyo, teniendo en cuenta factores como la satisfacción de los alumnos con el listado de lecturas obligatorias, el uso que hacen estos de la biblioteca del centro y la evaluación del gusto por la escritura en relación con los hábitos de lectura.

En tercer lugar, se tratará la repercusión que tienen los hábitos de lectura en el ámbito académico. Para ello se relacionará la media de las calificaciones obtenidas en todas las asignaturas excepto en Lengua Castellana y Literatura, ya que esta incluye la lectura entre los aspectos que se evalúan.

En cuarto y último lugar, se estudiará el contexto lector en los ámbitos lectores. En este apartado se analizarán los hábitos lectores presentes en el ámbito familiar teniendo en cuenta diferentes variables como la figura del mediador en el primer acercamiento de la lectura a los alumnos, la frecuencia con la que los alumnos reciben estímulos por parte del mediador y las distintas actividades relacionadas con la lectura que se llevan a cabo en el entorno familiar. Tras este análisis, se relacionará el clima lector familiar con los hábitos lectores de los alumnos en el último curso de Secundaria para comprobar su influencia.

Del mismo modo, también será objeto de análisis el ambiente lector en el círculo social de los alumnos. Se estudiará en qué medida está presente la lectura en el ámbito social de los alumnos, es decir, si en su grupo de amigos hay afición por leer, si la literatura suele ser un tema habitual de conversación etc. Al igual que con el ámbito familiar también se relacionará el clima lector en el ámbito social con los hábitos lectores de los alumnos en el momento presente. Lo que se pretende con el análisis del contexto lector en ambos ámbitos y su

relación con los hábitos lectores actuales de los alumnos es determinar qué factor influye en mayor medida, si la familia o el entorno social.

5.1. Hábitos de lectura: leer por obligación o por afición

5.1.1. Lecturas obligatorias

En el gráfico II se muestra el número de lecturas obligatorias que han leído los alumnos desde el inicio del curso hasta el momento en el que se pasó la encuesta (mayo de 2020). Cabe mencionar que el número estimado de libros que los alumnos debían haber leído para ese momento era de cuatro como mínimo y el resto de lecturas quedaron pendientes de revisión por la situación provocada por la pandemia. Así pues, observando los resultados del gráfico II, se comprueba que gran parte de los alumnos han leído las lecturas obligatorias programadas para entonces (71,9%). Un porcentaje significativo de alumnos no ha alcanzado las cuatro lecturas obligatorias (24,6%) y el menor porcentaje que aparece representado en el gráfico corresponde a aquellos alumnos que han leído entre 4 y 6 lecturas o 6 o más lecturas (1,8 % en ambos casos) y por tanto irían adelantados al curso del plan lector. Este hecho puede bien significar afición por la lectura o cuestión de eficiencia académica.

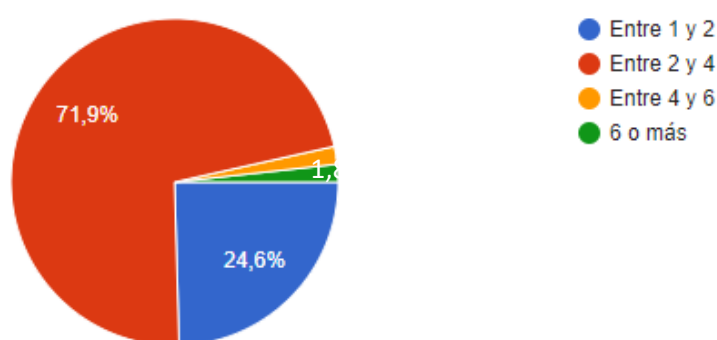


Gráfico II ¿Cuántos libros has leído como tarea para este curso?

5.1.2. Lecturas voluntarias

Para realizar una aproximación al concepto de lectura como actividad lúdica en el presente grupo de alumnos del último curso de Secundaria se pregunta a los alumnos por sus hábitos de ocio contextualizando los mismos. Es decir, se formula la pregunta de forma que tengan que elegir una actividad que desarrollen en su tiempo libre en casa, que es el contexto más propicio para que se desarrolle la lectura antes que en otros espacios abiertos que ofrecen aún más posibilidades de ocio. De esta manera se puede comprobar en qué medida los alumnos eligen la lectura como modo de entretenimiento en un espacio más acotado.

En el gráfico III se observa que la actividad a la que más tiempo dedican los alumnos cuando están en casa es usar el móvil o bien para comunicarse o bien para acceder a plataformas de entretenimiento (26,3%), seguida de cerca por jugar a videojuegos o realizar alguna otra actividad (17,5% en ambos casos). Respecto a la lectura, encontramos un 15,8% de alumnos a los que les gusta leer, pero dan prioridad a realizar otras actividades. Tan solo un 8,8% de los alumnos elige la lectura como su actividad preferente para pasar el tiempo libre en casa. Así pues, se pone de manifiesto que la lectura queda relegada al último puesto entre las actividades propuestas a los alumnos, si bien, excepto un 1,8%, no niegan la posibilidad de pasar su tiempo libre leyendo, no es nada habitual que lo lleven a cabo.



Gráfico III ¿Qué es lo que más te gusta hacer en casa en tu tiempo libre?

A continuación, se pretende contabilizar el porcentaje de alumnos que leen únicamente de forma obligatoria y el hábito de lector que poseer aquellos que sí que leen también de forma voluntaria. Para ello, como muestran los gráficos IV y V respectivamente, se pregunta a los alumnos por la cantidad de obras no obligatorias que han leído hasta este momento del curso y por la frecuencia con la que suelen leer estas obras voluntarias. Así pues, en el gráfico IV se observa que la mayor parte de los alumnos se distribuye en los extremos, es decir, a pesar de que el porcentaje de alumnos que no ha leído ningún libro de forma voluntaria es muy alto (28,1%), también hay un alto porcentaje que ha leído el máximo número de libros propuesto por el formulario (21,1%). Así pues, los resultados nos indican que, en mayor o menor medida, la mayoría de los alumnos acostumbra a leer de forma voluntaria y ha leído como mínimo un libro hasta este momento del curso escolar, puesto que un 31,6% ha leído entre uno y dos libros voluntariamente.

Respecto a la frecuencia de esta lectura por placer, en el gráfico V se muestra que los alumnos que leen diariamente representan el porcentaje más pequeño (14%), pero la mayoría de los alumnos leen al menos un día o dos a la semana (35,1%) o casi nunca (31,6%). Por otra parte, existe un importante porcentaje de alumnos que no lleva a cabo esta actividad si no es de forma obligatoria (19,3%).

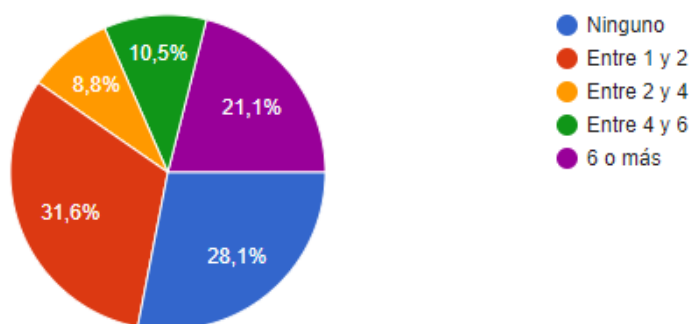


Gráfico IV ¿Cuántos libros has leído además de las lecturas obligatorias este curso?

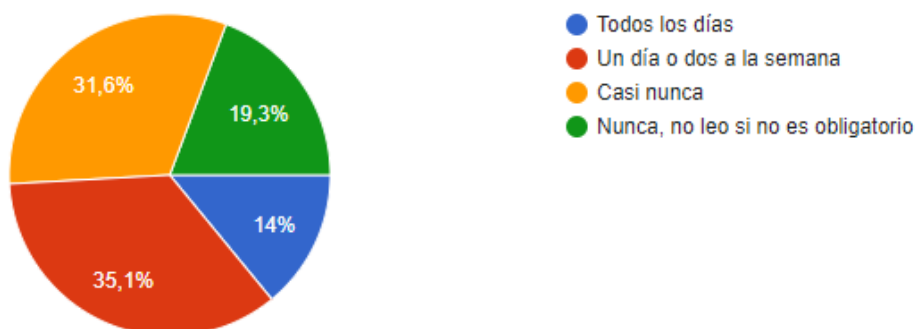


Gráfico V ¿Con qué frecuencia has leído durante este curso? (lecturas no obligatorias)

5.2. Revisión del plan de lectoescritura y los recursos de apoyo

5.2.1. Lista de lecturas obligatorias

Los gráficos VI y VII reflejan los resultados de las respuestas a las preguntas encaminadas a evaluar el plan lector. Las preguntas se centran en la lista de lecturas obligatorias y en comprobar la afinidad de los alumnos con estas. Así pues, como muestra el gráfico VI, a la mayoría de los alumnos le gustaron “más o menos” los libros propuestos por la profesora (57,9%) y a buena parte de la clase le gustaron bastante (31,6%). No obstante, aunque se puede comprobar que las lecturas gozaron de buena aceptación por parte de la mayoría de la clase, a un 10,5% no le gustaron en absoluto.

Cuando se pregunta a los alumnos si preferirían elegir ellos las lecturas, el gráfico VII muestra que únicamente el 19,3% del alumnado se muestra totalmente de acuerdo con la elección de lecturas de la profesora y no elegiría otros libros. La mayoría de alumnos prefiere elegir parte o la totalidad de las lecturas. De esta manera el porcentaje del alumnado que querría elegir alguna lectura además de las que manda la profesora representa la mayoría (57,9%) y además coincide con el de los alumnos a los que las lecturas seleccionadas les habían gustado “más o menos”. Asimismo, existe un importante porcentaje de alumnos a los que les gustaría poder elegir la lista completa de lecturas (22,8%)

Esto demuestra que, aunque el listado de lecturas gusta a los alumnos en líneas generales, también hay cierta demanda por la posibilidad de elegir libros que leer durante el curso.

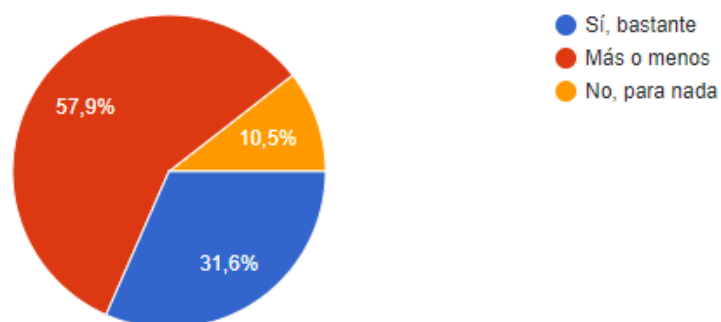


Gráfico VI En general, ¿te han gustado los libros que te han mandado leer en clase?

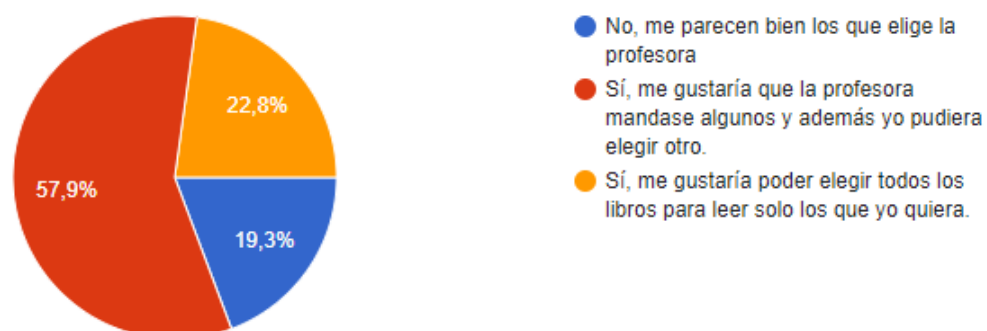


Gráfico VII ¿Preferirías elegir un libro que te gustase para leer en clase?

5.2.2. Uso de bibliotecas

El uso de bibliotecas puede ser un gran recurso de apoyo al plan lector para incentivar los hábitos de lectura en los alumnos. Por este motivo, se ha investigado sobre el uso que hacen los alumnos tanto de la propia biblioteca del centro como de bibliotecas externas. Los gráficos VIII y IX muestran que el porcentaje de alumnos que hace uso de las bibliotecas (independientemente de su condición) de forma asidua es muy pequeño (1,8% en la biblioteca del centro y 3,5% en bibliotecas externas). Los alumnos que usan las bibliotecas a veces representan también un porcentaje pequeño (12,3% en la biblioteca del centro y 17,5% en bibliotecas externas). Llama la atención el gran porcentaje de alumnos que no usa la biblioteca nunca. La más perjudicada en este sentido es la biblioteca del centro, con un 86% de alumnos que no toman un libro prestado nunca. Los alumnos que nunca usan las bibliotecas externas representan cerca del 80% del total. Además, cabe destacar que más de la mitad de estos ni siquiera tiene carnet. Esto pone de manifiesto una necesidad urgente de promover el uso de la biblioteca por parte de los alumnos.

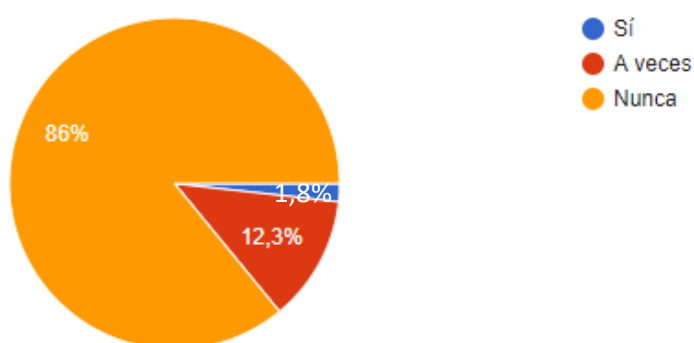


Gráfico VIII ¿Sueles coger libros prestados de la biblioteca del centro?

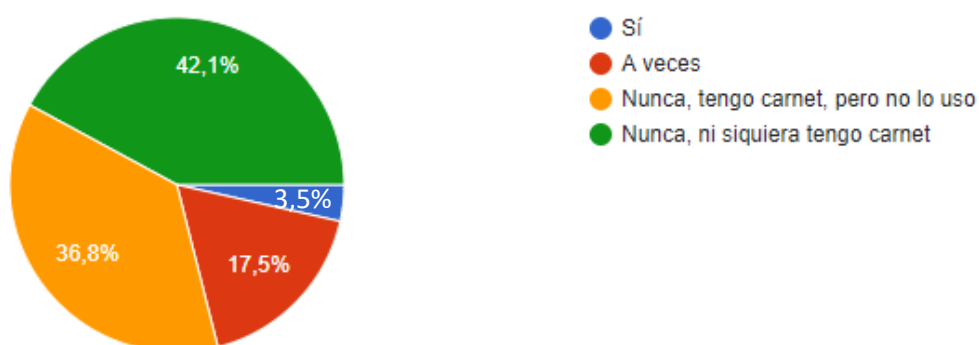


Gráfico IX ¿Sueles coger libros prestados de las bibliotecas públicas?

5.2.3. Hábitos de escritura

La escritura está estrechamente ligada a la lectura, como se refleja en el plan lector que desarrolla el centro. Así pues, podría considerarse que fomentar la lectura tiene, entre otros, el objetivo de mejorar la ortografía de los alumnos. Dicho de otro modo, se entiende que los alumnos que lean más (preferiblemente por placer) tendrán menos faltas de ortografía. Para comprobar la veracidad de esta hipótesis en el formulario se pregunta a los alumnos por la frecuencia con la que comenten faltas de ortografía. Una vez obtenidos estos datos, se comparan con la frecuencia con la que estos alumnos leen de forma voluntaria y el resultado queda reflejado en el gráfico X. En este gráfico se observa que, si bien en todos los grupos de las distintas variables de frecuencia de lectura hay alumnos que cometen faltas de ortografía con mucha frecuencia, estas aumentan a medida que decrece la frecuencia con la que los alumnos leen. Así, por ejemplo, el número de alumnos que tienen faltas de ortografía con mucha frecuencia alcanza su máximo en las categorías de “no leen casi nunca” y “no leen nunca, solo si es obligatorio”. Por el contrario, los alumnos que cometen faltas de ortografía “rara vez” representan la mayoría y el valor máximo se encuentra en aquellos que leen uno o dos días a la semana. Llama la atención que buena parte de estos alumnos con pocas faltas de ortografía pertenecen al grupo que no lee casi nunca, además de que, en este grupo encontramos el caso de un alumno que afirma no cometer faltas de ortografía nunca, variable que no está presente en ningún otro grupo de frecuencia de lectura.

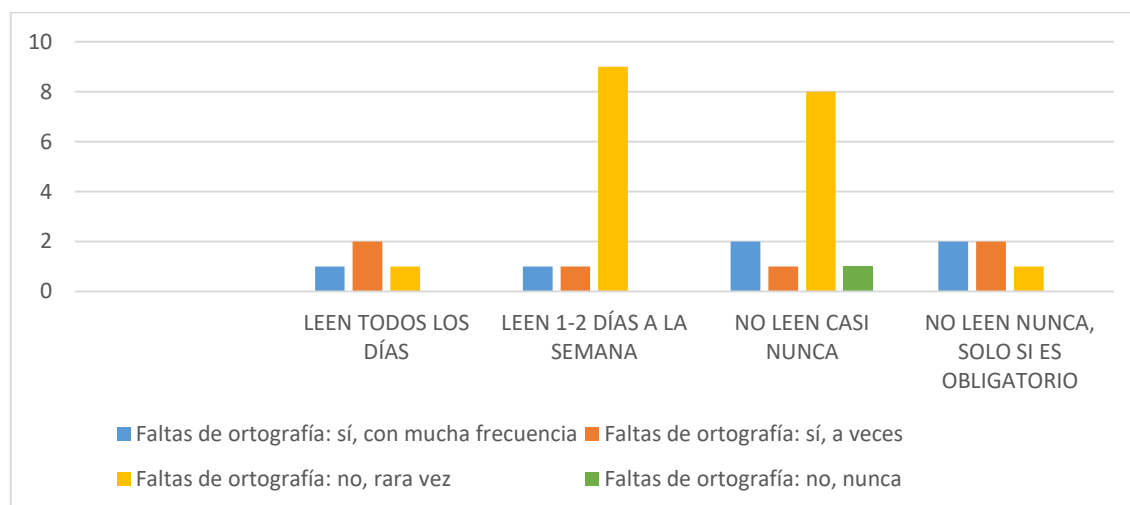


Gráfico X Relación frecuencia de lectura-faltas de ortografía

Por otra parte, a lo largo del curso la profesora manda a los alumnos una serie de ejercicios de redacción que pretenden mejorar la expresión escrita de los alumnos y fomentar su gusto por la escritura como medio para expresarse. Por este motivo, se añadieron preguntas en el formulario encaminadas a analizar el gusto de los alumnos por esta práctica. El gráfico XI muestra la afición por la escritura en el contexto académico, es decir obligatorio. Los resultados demuestran que a la gran mayoría de los alumnos le gusta escribir en líneas generales (a un 45,6% solo le gusta escribir sobre lo que le interesa). No obstante, también hay un porcentaje significativo del alumnado al que no le gusta escribir (21,1%).

No obstante, cuando la escritura ya no es un ejercicio y deja de ser obligatoria, el gráfico XII muestra que la mayoría de los alumnos no escribe si no existe este carácter de obligatoriedad (61,4%). Buena parte del alumnado afirma escribir a veces (36,8%) y tan solo el 1,8% declara escribir con frecuencia. Esto denota que, aunque hay una aceptación general hacia los ejercicios de redacción, no se ha logrado del todo crear un hábito de escritura. Además, si se relaciona el gusto por la escritura con la frecuencia con la que los alumnos suelen leer (gráfico XIII), se observa que el único alumno que afirma escribir a menudo lee todos los días. El mayor número de alumnos que escriben de vez en cuando alcanza el mayor valor en aquellos que leen uno o dos días a la semana y está presente en todas las variables de frecuencia de lectura. Los alumnos que solo escriben si es obligatorio también están representados en todas las frecuencias de lectura, pero su presencia destaca en el grupo de los que no leen casi nunca. Cabe destacar el hecho de que, tanto en el grupo de alumnos que leen todos los días como en el de alumnos que no leen nunca si no se les obliga, se encuentra el mismo número de alumnos que no escriben si no es obligatorio. Ocurre lo mismo en el caso de aquellos alumnos que escriben de vez en cuando tanto en un grupo como en otro.



Gráfico XI ¿Te gusta hacer ejercicios de redacción?

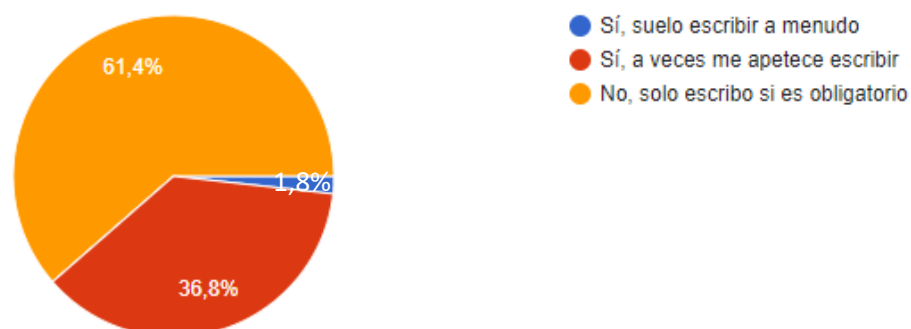


Gráfico XII ¿Has escrito alguna vez un texto literario

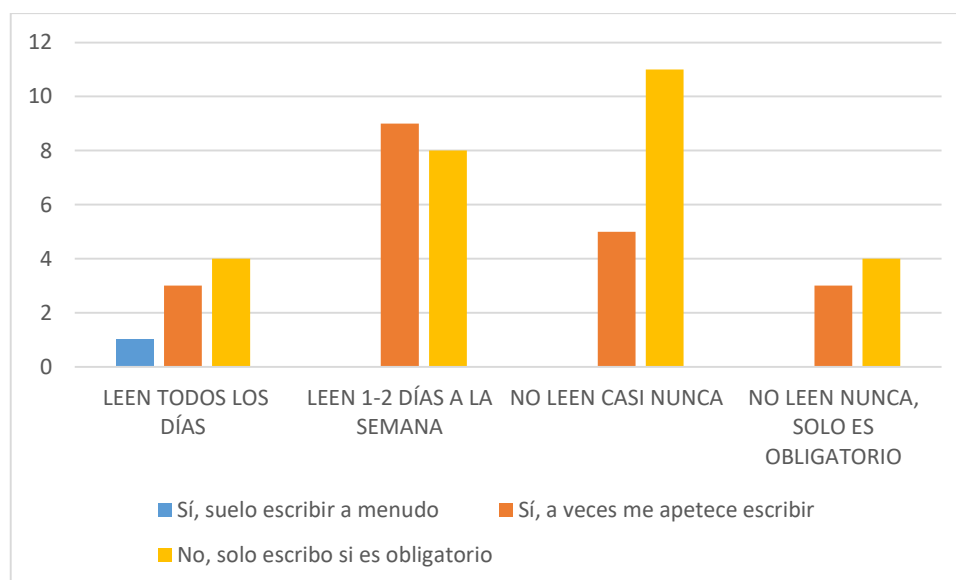


Gráfico XIII Relación frecuencia de lectura-gusto por escribir

5.3. Relación de los hábitos de lectura con los resultados académicos

Dado que la lectura entendida como un medio instrumental está presente en todas las materias, se pretende comprobar si el hecho de que los alumnos muestren afición por la misma, al contribuir a una mejor comprensión lectora, puede por ende significar la obtención de mejores calificaciones en el conjunto de las asignaturas. El gráfico XIV demuestra que, en el grupo de alumnos encuestados, esta afirmación no es cierta. Si bien la tendencia de los alumnos es obtener calificaciones medias que oscilan entre siete y ocho (presentes en todas las variables de frecuencia lectora) la calificación más baja (calificación media entre uno y cuatro) corresponde a un alumno que lee todos los días. Además, en este grupo de alumnos que leen todos los días, no hay ninguno con calificación media entre nueve y diez, de manera que el mayor número de alumnos con calificación media entre nueve y diez no lee casi nunca. Cabe destacar que se observa el mismo número de alumnos con calificación media entre nueve y diez en el grupo de los que leen uno o dos días a la semana y en el grupo de los que solo leen si es obligatorio. No obstante, en este último grupo es en el que más bajo se encuentra el valor de la calificación media mayoritaria (calificación media entre siete y ocho), que alcanza el máximo número de alumnos en el grupo de los que leen uno o dos días a la semana, seguido de cerca por los que no leen casi nunca.

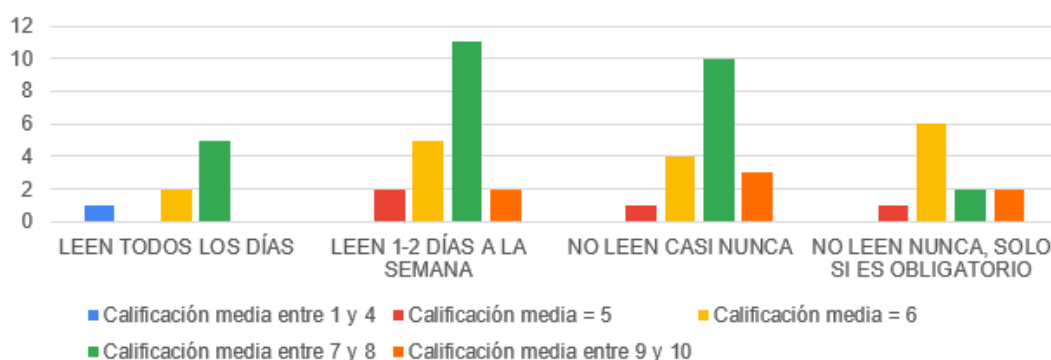


Gráfico XIV Relación frecuencia de lectura-calificación media en el resto de asignaturas

5.4. Contexto lector en ámbitos extraescolares

5.4.1. Hábitos lectores en el núcleo familiar

La familia es un factor clave para el desarrollo de los futuros lectores. Concretamente, tiene gran importancia la existencia de la figura de un mediador que haga posible la primera toma de contacto entre la literatura y el niño y fomente su gusto por la lectura. En este apartado se quiere comprobar el grado de presencia de la figura del mediador y su acción de animación a la lectura para con los alumnos en su infancia. Según los datos que ofrece el gráfico XV, se puede comprobar que la figura del mediador está presente en mayor o menor medida en la infancia de la mayoría de los alumnos. Tan solo hay un 7% al que sus padres, hermanos u otro familiar no le leían cuentos nunca. En cuanto a los que sí contaban con la figura de un mediador para su desarrollo prelector, cabe destacar que es mayor el porcentaje de aquellos a los que leían cuentos a veces (54,4%) que a los que se los leían siempre (38,6%).

Si hablamos de la frecuencia con la que se leían cuentos a estos alumnos, el gráfico XVI muestra que una vez más prima la habitualidad moderada en esta costumbre. Al 67,9% de los alumnos le leían cuentos algunos días durante la semana. También encontramos un importante porcentaje de alumnos a los que leían cuentos diariamente (24,5%). Por otra parte, los casos menos frecuentes corresponden a los alumnos a los que solo se les leían cuentos los fines de semana (7,5%).

Así pues, se comprueba que en estos alumnos la figura del mediador juega un papel regularmente activo en la mayoría de los casos y aquellos en los que esta figura no toma parte representan la excepción.

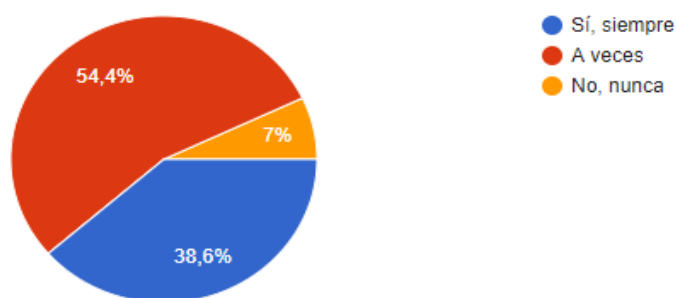


Gráfico XV ¿Tus padres, hermanos o cualquier otro familiar solían leerte cuentos cuando eras pequeño?

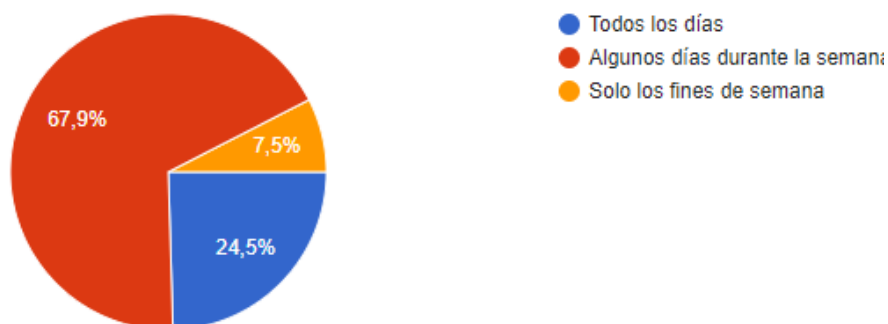


Gráfico XVI Si es así, ¿con qué frecuencia te leían cuentos?

Además de participar activamente en la animación a la lectura de los niños mediante la lectura dialogada de cuentos, otra buena manera que tiene la familia de inculcar hábitos lectores es mediante el propio ejemplo. Por este motivo, en el formulario se pregunta a los alumnos por la afición a la lectura de su familia, primero de forma general y explícita y luego de forma implícita, preguntando si en su casa se suelen comprar o tomar prestados libros que no sean para fines académicos. Los gráficos XVII y XVIII demuestran que existe un importante clima lector en el entorno familiar de los alumnos. El 91,2% afirma que a parte de su familia le gusta leer (gráfico XVII) y en la mayoría de las casas se compran o toman prestados de la biblioteca libros con distinta frecuencia (en el 43,9% se hace de manera frecuente y en el 31,6% de los hogares se hace a veces) No obstante, existe un pequeño porcentaje de alumnos cuya familia no es aficionada a la lectura (5,3%). Cabe destacar el hecho de que en el 24,6% de los hogares de los alumnos nunca se compran ni se toman prestados libros, lo cual difiere del porcentaje de familias lectoras. Esto demuestra que, aunque las familias sean aficionadas a la lectura, puede que no lleven a cabo esta actividad a menudo ante la falta de respuestas afirmativas en el gráfico XVIII.

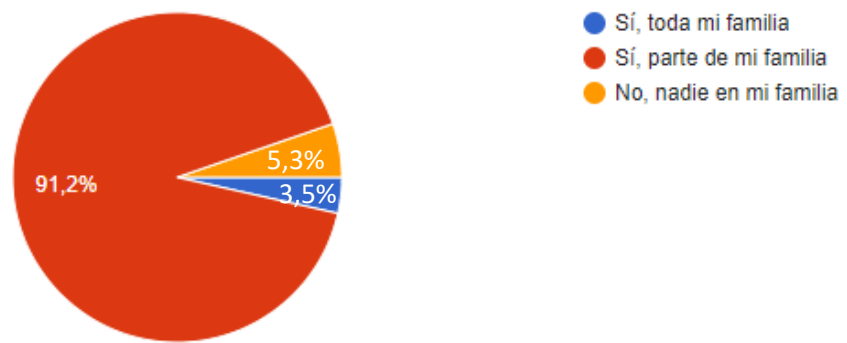


Gráfico XVII ¿Tu familia o algún miembro de ella en concreto tiene afición por la lectura?

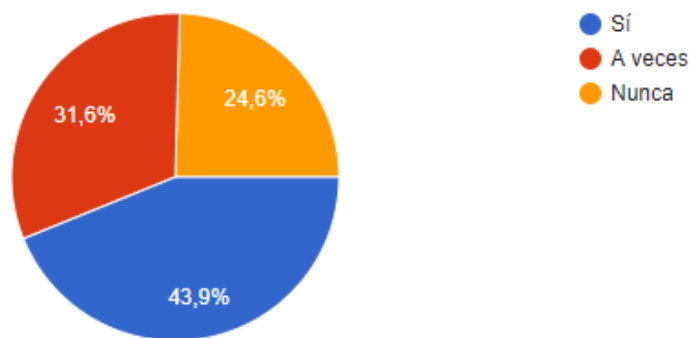


Gráfico XVIII ¿En tu casa se compran (o se toman prestados de la biblioteca) libros? (Aparte de los necesarios para estudiar)

Por último, para comprobar la implicación de las familias para con la educación literaria extraescolar de los alumnos se pregunta a estos si su familia les regala libros. El gráfico XIX demuestra que la mayoría de las familias tiene un papel activo, puesto que regalan libros a sus hijos con mayor o menor frecuencia (el 22,8% regala libros a sus hijos siempre y el 43,9% lo hace a veces). No obstante, llama la atención el hecho de que el porcentaje de alumnos a los que sus padres no regalan libros nunca supera al de los que les regalan libros de forma habitual (33,3% vs. 22,8%).

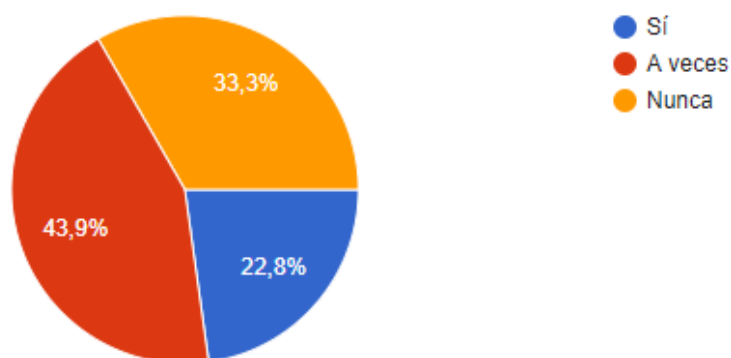


Gráfico XIX ¿Tu familia suele regalarte libros? (que no sean para el colegio)

5.4.2. Influencia de los hábitos lectores en el ámbito familiar en los hábitos lectores del alumno en el último ciclo de Secundaria

Para comprobar la influencia que tiene la familia en los hábitos lectores de los alumnos del último ciclo de Secundaria se ha elegido un factor clave para la formación de lectores: la figura del mediador. De esta manera, se pretende comprobar si el hecho de que durante la infancia existiese una figura familiar que actuase como mediador entre la literatura y el alumno repercute en un mayor hábito lector en el alumno cuando se encuentra en el último ciclo de Secundaria. El gráfico XX muestra que, a los alumnos que actualmente leen todos los días, les leían cuentos siempre o a veces, mientras que en todos los demás grupos de frecuencia de lectura actual hay algún alumno al que en su infancia no le leían cuentos nunca. Cabe destacar que el número de los alumnos a los que no les leían cuentos en su infancia es mayor en el grupo de aquellos que actualmente no lee casi nunca, así como el hecho de que el número de alumnos a los que les leían cuentos siempre en su infancia corresponde al grupo que actualmente no lee nunca si no se le obliga. No obstante, en este último grupo de alumnos que actualmente no lee si no se le obliga se observa que a la mayoría le leían cuentos en su infancia a veces.

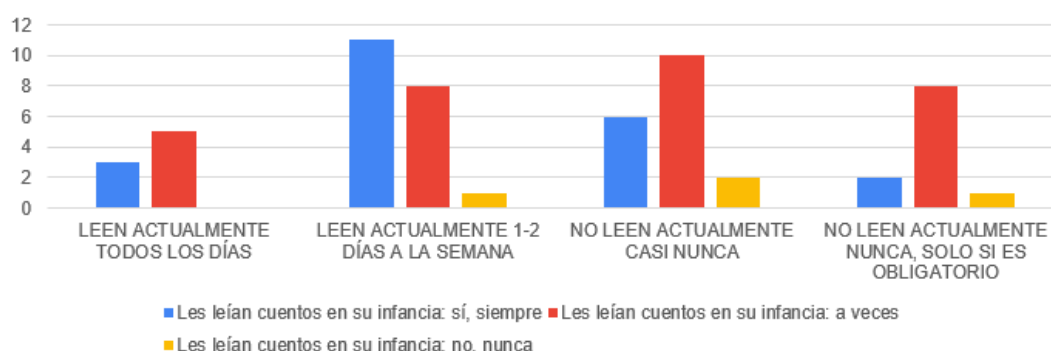


Gráfico XX Relación frecuencia con la que padres, hermanos etc. Le leían cuentos en la infancia-frecuencia de lectura de los alumnos en el último ciclo de Secundaria

5.4.3. Hábitos lectores en el núcleo social

Las relaciones sociales juegan un papel muy importante en el comportamiento y el desarrollo de los adolescentes, ya que influyen en aspectos como las aficiones. Así pues, en este apartado se pretende comprobar si existe un clima lector en el círculo social de los alumnos. Observando el gráfico XVIII se comprueba que, si bien en los grupos de amigos de los alumnos, no todos ellos son lectores (1,8%) sí que hay presencia de lectores en un gran número de ellos (87,7%). No obstante, aunque la mayoría de alumnos cuente en su entorno con amigos que son lectores, el gráfico XIX muestra que el porcentaje de alumnos a los que sus amigos recomiendan libros en distinta medida es menor que el de los que tienen un grupo con algunos amigos a los que les gusta leer.

Asimismo, si se revisa el gráfico XX, se observa que la lectura de libros no suele ser un tema de conversación en los grupos de amigos, puesto que el porcentaje de alumnos que comentan lecturas en su grupo de alumnos es bastante notable (43,9%), aunque casi se iguala con el de los alumnos que comentan libros con sus amigos a veces (45,6%).

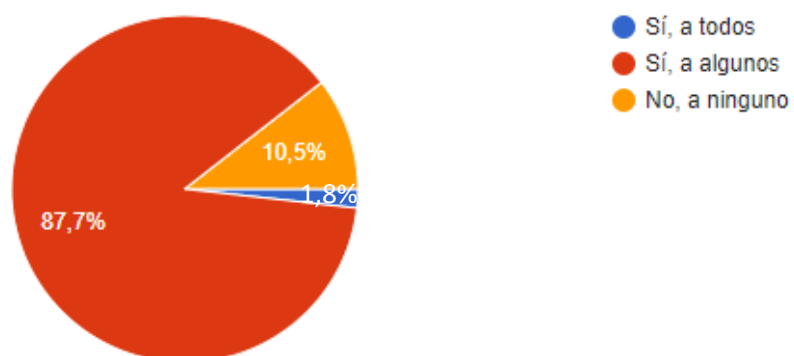


Gráfico XVIII ¿A alguno de tus amigos o amigas les gusta leer?

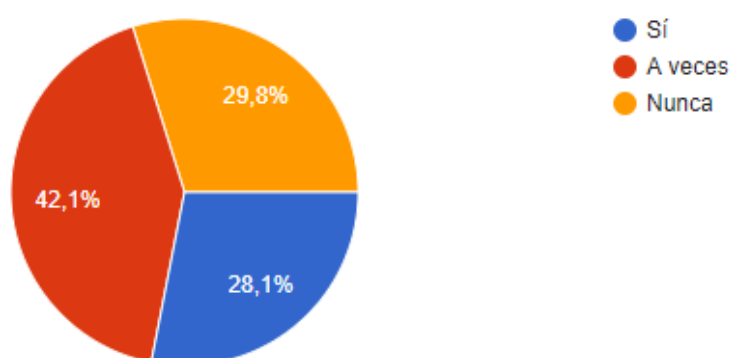


Gráfico XIX ¿Tus amigos o amigas suelen recomendarte libros?

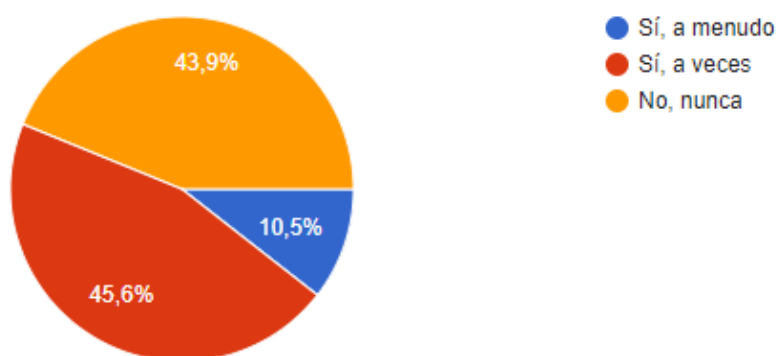


Gráfico XX ¿Comentáis la lectura de algún libro en tu grupo de amigos o amigas?

5.4.4. Influencia de los hábitos lectores en el ámbito social en los hábitos lectores del alumno en el último ciclo de Secundaria

Puesto que, como se ha dicho al principio de este apartado, el entorno social de los alumnos puede condicionarlos de diferentes maneras, se ha querido comprobar en qué medida influyen los hábitos lectores de los amigos de los alumnos en los de estos. Concretamente, se ha elegido la variable “tus amigos suelen recomendarte libros” para evaluar esta influencia.

El gráfico XXI demuestra que las frecuencias de lectura más altas se corresponden con alumnos cuyos amigos suelen recomendarles libros, de manera que en todos los grupos excepto en el de los alumnos que no leen nunca de forma voluntaria hay mayoría de alumnos a los que sus amigos recomiendan libros a veces. No obstante, en el grupo de alumnos que no leen casi nunca, aparece el mismo número de alumnos a los que sus amigos suelen recomendarles libros que de aquellos a los que sus amigos no recomiendan libros nunca. Pero, a pesar de esto, existe un factor determinante para la relación entre los hábitos lectores de los alumnos en relación a que sus amigos les recomienden o no libros y es el hecho de que el grupo de los alumnos que no leen nunca si no se les obliga presenta un número muy elevado de alumnos a los que sus amigos no recomiendan libros nunca.

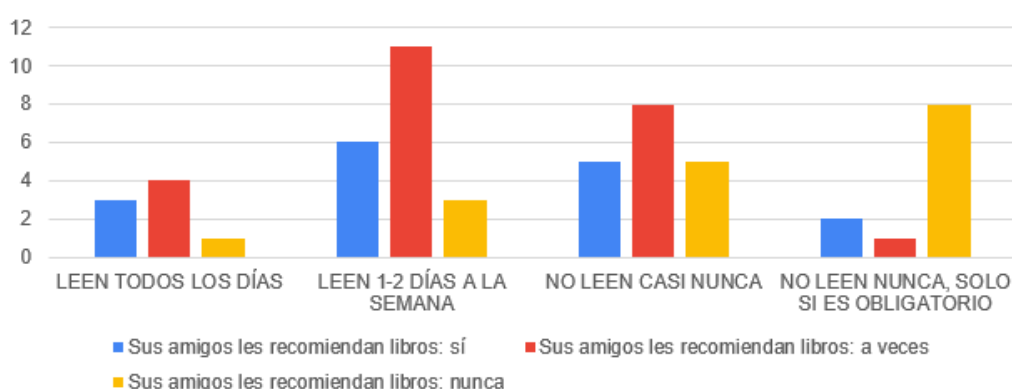


Gráfico XXI Relación frecuencia de lectura-sus amigos suelen recomendarles libros

6. Conclusiones

Tras analizar los datos recogidos en esta investigación se puede determinar que los resultados coinciden con las conclusiones del estudio realizado por Latorre:2007, ya que la lectura con carácter obligatorio gana terreno a la lectura por placer en este grupo de alumnos. El nivel de afición por la lectura tiende a la baja si se compara el porcentaje de alumnos que lee las lecturas voluntarias conforme dicta el plan lector con el número de obras que han leído los alumnos de forma voluntaria, siendo mayoritario el porcentaje de estos que, o bien no ha leído ningún otro libro o ha leído solamente entre uno y dos libros por placer.

Estos datos se transfieren también a la frecuencia con la que los alumnos leen de forma voluntaria, de manera que no hay una tendencia clara. Hay bastantes alumnos que no leen nunca o no leen casi nunca, pero el porcentaje casi se iguala con el de aquellos que leen una o dos veces a la semana o todos los días. Lo que sí queda claro es que son muy pocos los alumnos que leen por afición todos los días, no existe la figura mayoritaria de un tipo de lector constante. Esto sucede porque los alumnos prefieren llevar a cabo otras actividades en su tiempo libre por delante de la lectura. Leer es la actividad para realizar en los momentos de ocio menos escogida por los alumnos por detrás del uso del teléfono móvil para acceder a redes sociales o comunicarse con sus amigos, jugar a videojuegos, realizar otras actividades o ver series o películas. En este sentido, se comprueba que Molina:2006 está en lo cierto al afirmar que el mundo audiovisual y el avance de la tecnología perjudica gravemente los hábitos lectores, ya que “eximen al joven de cualquier esfuerzo intelectual” y por tanto les resulta más placentero ocupar su tiempo realizando estas actividades que no les suponen dicho esfuerzo. Siguiendo esta línea, se puede decir que los resultados obtenidos coinciden con los datos mostrados en el informe PISA publicado en 2019, puesto que se demuestra la caída de la lectura de ficción simplemente por disfrutar de leer y se manifiesta un auge de la lectura instrumental, sobre todo en el uso de la tecnología para comunicarse.

En cuanto a la satisfacción de los alumnos para con el plan lector, se ha observado que la lista de lecturas obligatorias goza en general de buena aceptación entre ellos, si bien se comprueba que la propuesta de Molina:2006 resultaría acertada. Dicho autor argumentaba que la mejor forma de hacer que

el listado de lecturas obligatorias fuera atractivo para los alumnos era ofrecerles un amplio abanico de lecturas para que pudieran escoger entre ellas las que más les interesasen, y los resultados de esta investigación han evidenciado el deseo de los alumnos de poder elegir alguna lectura por su cuenta además de las seleccionadas por la profesora.

Llama la atención el escaso uso que hacen los alumnos de las bibliotecas tanto del centro como las externas. Sobre todo, destaca el amplio porcentaje de alumnos que ni siquiera tiene carnet de la red de bibliotecas públicas. Esto evidencia la necesidad de fomentar desde el centro el uso de las bibliotecas, tanto dentro como fuera de él y mostrar a los alumnos las posibilidades que estas pueden ofrecer como recurso para explorar sus gustos lectores. En este sentido, sería interesante promover como actividad de clase que los alumnos visitasen las bibliotecas públicas y que todos obtuviesen su carnet, así como la programación de actividades que les mostrasen el uso de la biblioteca contribuyendo a implantar o reforzar el hábito de tomar libros prestados.

En el ámbito de la escritura se acusa aún más la obligatoriedad sobre el ejercicio voluntario por el hecho de que los alumnos solo escriben si se les obliga. En general, les gusta hacer ejercicios de redacción, pero no han llegado a desarrollar totalmente el gusto por la escritura. No obstante, los resultados muestran que existe cierta relación entre la frecuencia de lectura y el gusto por la lectura, dado que entre los alumnos que leen todos los días sí que se dan casos de estudiantes que escriben a menudo, lo cual no sucede en los alumnos que leen uno o dos días a la semana, los que no leen casi nunca y los que solo leen si es obligatorio. Además, se observa que, cuanto menor es la frecuencia de lectura, mayor es el número de alumnos que no escriben si no es como ejercicio obligatorio.

A pesar de lo que podría esperarse, el hecho de que los alumnos no practiquen la escritura de modo habitual sin necesidad de ser obligados no implica que cometan demasiadas faltas de ortografía, puesto que la mayoría afirma que rara vez las comete. Asimismo, no se observa una tendencia clara que relacione la mayor frecuencia de lectura voluntaria con la menor frecuencia de faltas de ortografía, por lo que se podría atribuir únicamente el hecho de que

los alumnos no tengan una gran cantidad de faltas de ortografía al éxito del plan lectoescritor del centro.

Tampoco se observa una tendencia clara que determine que la mayor frecuencia de lectura por placer repercute de manera más positiva en la obtención de calificaciones medias más altas en el conjunto de las materias, puesto que esta no parece influir en la obtención de mejores resultados.

Otro hecho que se ha comprobado es que el peso de la creación de hábitos lectores no recae exclusivamente sobre la escuela, puesto que la familia juega un papel fundamental en este aspecto. En este sentido, se ha observado un importante ambiente lector. La mayoría de las familias se involucró en la educación prelectora de sus hijos, ya que los resultados denotan la fuerte presencia de la figura del mediador durante la infancia. Asimismo, se pone de manifiesto la influencia positiva de la figura del mediador, puesto que, entre los alumnos que leen actualmente todos los días, no se encuentra ninguno al que sus padres, hermanos etc. no le leyeron cuentos en su infancia. No obstante, el hecho de que los padres leyeron cuentos a sus hijos con relativa frecuencia no garantiza que se forje un hábito lector en el futuro, puesto que se da el caso de alumnos que, a pesar de esto, actualmente no leen nunca o casi nunca por placer. Sin embargo, en la adolescencia, esta implicación de los padres se ve reducida, ya que el porcentaje de alumnos a los que sus padres no regalan libros nunca es bastante significativo y mucho mayor que el que corresponde a los alumnos a los que nunca les leyeron cuentos en su infancia.

En cuanto a la influencia que ejerce el ámbito social de los alumnos en los hábitos de lectura de estos se ha observado que existe cierta relación entre la frecuencia de lectura de manera voluntaria por parte de los alumnos y el hecho de que sus amigos les recomienden nunca, de forma que, en el grupo de alumnos que no leen nunca si no es obligatorio hay más alumnos a los que sus amigos no les recomiendan libros nunca que en ningún otro grupo. No obstante, si bien se ha observado que la mayoría de los alumnos tiene algún amigo al que le gusta leer, la literatura no suele ser un tema de conversación entre amigos, ya que hay bastantes alumnos que no comentan nunca la lectura de libros con sus amigos.

En definitiva, en palabras de Alemán, López y Santana:2017, “no se sabe con exactitud cómo nace ni se hace el lector”, pero hay factores que pueden contribuir a la creación de hábitos de lectura. No obstante, aunque la formulación del plan lector es correcta, no se ha encontrado del todo la clave para motivar a los alumnos a leer por placer. Tal vez sea necesaria una mayor implicación de las familias durante esta etapa, aunque, al tratarse la lectura de una cuestión personal, tampoco puede garantizarse que la implicación de la familia dé buenos resultados en todos los casos.

7. Bibliografía

Alemán, Jesús, López, Manuel, Santana, Rafael (2017), “Leer por placer ¿lo primero, oír los libros!” *Aula abierta* vol. 46, n.º 0 p.p. 83-90

Cano, M. Carmen, Ceccato, Roberta, Cisternas, Yazna, Gil, M. Dolores, Marí, M. Isabel. (2012), “Los hábitos lectores en el inicio de la lectura RAN y otros procesos”. *INFAD Revista de psicología*, vol. 2, n.º 1, p.p. 185-194

Cañamares, Cristina, Cerrillo, Pedro C. 2003 *El concepto de “primeros lectores”*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.

Cerrillo, Pedro C. (2001) “Lo literario y lo infantil, concepto y caracterización de la literatura infantil”, Cerrillo, Pedro C. y García, Jamime, coords. *La literatura infantil del siglo XXI*, Cuenca, Ediciones de la UCLM, p.p.79-94

Cerrillo, Pedro C., Larrañaga, Elisa, Yubero, Santiago, (2002) *Libros, lectores y mediadores*, Cuenca, Ediciones de la UCLM.

CIS (2015) *Hábitos lectores. Barómetro de diciembre de 2014*. Recuperado de: <https://universoabierto.org/2016/01/11/barometro-del-cis-en-torno-a-la-lectura-en-espana-diciembre-2014/>

Cuadros, Roberto, Jiménez, Elena, Martínez, Natalia, (2020), “La influencia materna en la inteligencia emocional y la competencia lectora de sus hijos”. *Revista OCNOS*, vol. 19, n.º 1 p.p. 80-89

Encabo, Eduardo, López Valero, Amando, (2001) “El taller de escritura en Educación Secundaria”, *Revista Educar*, n.º 4, p.p.26-29

Fiz, M. Reyes, Goicoechea, M. Jesús, Ibiricu, Olga, Olea, M. José, (2000), “Los hábitos de lectura y su relación con otras variables”, *Huarte de San Juan: Filología y Didáctica de la Lengua*, n.º 5, p.p. 7-32

INEE, PISA 2015, (2016) Informe español, recuperado de: <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/dam/jcr:e4224d22-f7ac-41ff-a0cf-876ee5d9114f/pisa2015preliminarok.pdf>

INEE, PISA 2018, (2019) Informe español, recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/dam/jcr:e4224d22-f7ac-41ff-a0cf-876ee5d9114f/pisa2015preliminarok.pdf>

Latorre Zacarés, Víctor (2007), “Hábitos de lectura y competencia literaria al final de la E.S.O.”, *Revista OCNOS* nº 3, p. 55-76.

Molina Villaseñor, Leandro, (2006) “Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria”. *Revista OCNOS* n.º 2, p. p. 105-122

Moreno, Emilia, Padilla-Carmona, M. Teresa, Vélez, Enrique, (1998), “La familia como contexto de adquisición de hábitos lectores”, Llorent-Bedmar, Vicente coord. *Familia y educación: una perspectiva comparada*, Universidad de Sevilla, p.p. 363-273

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2015-37>

Solé, Isabel (1992), *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó.

Valdés, M. (2013) “¿Leen de forma voluntaria y recreativa los niños que logran un buen nivel de comprensión lectora?”. *Revista OCNOS*, n.º 10, p.p.71-89

8. Anexo

ENCUESTA SOBRE HÁBITOS DE LECTURA

Este cuestionario es anónimo. Los datos obtenidos serán empleados para una investigación sobre los hábitos de lectura en alumnos del último curso de Secundaria que se recogerá en un trabajo de fin de máster. Gracias por tu colaboración.

Nota media en el conjunto de asignaturas (media de las dos últimas evaluaciones):

- ☐ Entre 1 y 4
- ☐ 5
- ☐ 6
- ☐ Entre 7 y 8
- ☐ Entre 9 y 10

¿Tienes faltas de ortografía?:

- ☐ Sí, con mucha frecuencia
- ☐ Sí, a veces
- ☐ No, rara vez
- ☐ No, nunca

BLOQUE 1: ÁMBITO FAMILIAR

1. ¿Tus padres, hermanos o cualquier otro familiar solían leerte cuentos cuando eras pequeño?
 - ☐ Sí, siempre
 - ☐ A veces
 - ☐ No, nunca

2. Si es así, ¿con qué frecuencia te leían cuentos?
- Todos los días
 - Algunos días durante la semana
 - Solo los fines de semana
3. ¿En tu casa se compran (o se toman prestados de la biblioteca) libros?
(Aparte de los necesarios para estudiar)
- Sí
 - A veces
 - Nunca
4. ¿Tu familia o algún miembro de ella en concreto tiene afición por la lectura?
- Sí, toda mi familia
 - Sí, parte de mi familia
 - No, nadie en mi familia
5. ¿Tu familia suele regalarte libros (que no sean para el colegio)?
- Sí
 - A veces
 - Nunca

BLOQUE 2: ÁMBITO SOCIAL

1. ¿A alguno de tus amigos o amigas les gusta leer?
- Sí, a todos
 - Sí, a algunos
 - No, a ninguno
2. ¿Tus amigos o amigas suelen recomendarte libros?
- Sí
 - A veces
 - Nunca

3. ¿Comentáis la lectura de algún libro en tu grupo de amigos o amigas?
- Sí, a menudo
 - Sí, a veces
 - No, nunca

BLOQUE 3: ÁMBITO ESCOLAR

1. ¿Sueles coger libros prestados de la biblioteca del centro?
- Sí
 - A veces
 - Nunca
2. ¿Cuántos libros has leído como tarea para este curso?
- Entre 1 y 2
 - Entre 2 y 4
 - Entre 4 y 6
 - 6 o más
3. En general, ¿te han gustado los libros que te han mandado leer en clase?
- Sí, bastante
 - Más o menos
 - No, para nada
4. ¿Preferirías elegir un libro que te gustase para leer en clase?
- No, me parecen bien los que elige la profesora
 - Sí, me gustaría que la profesora mandase algunos y además yo pudiera elegir otro.
 - Sí, me gustaría poder elegir todos los libros para leer solo los que yo quiera.
5. ¿Te gusta hacer ejercicios de redacción?
- Sí, me gusta escribir
 - Me gusta escribir, pero sobre lo que me interesa
 - No, no me gusta escribir

BLOQUE 4: ÁMBITO PERSONAL

1. ¿Sueles coger libros prestados de las bibliotecas públicas?
 - Sí
 - A veces
 - Nunca, tengo carnet, pero no lo uso
 - Nunca, ni siquiera tengo carnet

2. ¿Cuántos libros has leído además de las lecturas obligatorias este curso?
 - Ninguno
 - Entre 1 y 2
 - Entre 2 y 4
 - Entre 4 y 6
 - 6 o más

3. ¿Con qué frecuencia has leído durante este curso (lecturas no obligatorias)?
 - Todos los días
 - Un día o dos a la semana
 - Casi nunca
 - Nunca, no leo si no es obligatorio

4. ¿Qué es lo que más te gusta hacer en casa en tu tiempo libre?
 - Ver una película o serie
 - Usar el móvil (ver vídeos, usar las redes sociales, hablar con tus amigos)
 - Jugar a videojuegos
 - Otra actividad
 - Leer
 - Me gusta leer, pero antes prefiero hacer otra cosa
 - Prefiero hacer cualquier cosa menos leer

5. ¿Has escrito alguna vez un texto literario?

- Sí, suelo escribir a menudo
- Sí, a veces me apetece escribir
- No, solo escribo si es obligatorio

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN